

DIARIO DE MURCIA.

Salé todos los días excepto los lunes.—Se suscribe en Murcia, en la librería de Carlos Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

PARTE OFICIAL.

Orden de la plaza del 13 de Setiembre de 1851.

Servicio para mañana, el que está prevenido y por los mismos cuerpos.—Gefe de día, el Teniente Coronel segundo Comandante de la Princesa, D. Serafin Aymat.—Hospital y provisiones, Jaen.—Capitania General de los Reinos de Valencia y Murcia — Excmo. Sr.—El Excmo. Sr. Ministro de la Guerra con fecha 14 del mes próximo pasado me dice lo que sigue.

«Excmo. Sr.—La Reina (q. D. g.) se ha dignado mandar remita V. E. á este Ministerio el 1.º de Noviembre próximo, relaciones nominales, de todos los retirados y aforados de guerra de ese distrito, que estén condecorados con alguna de las órdenes militares de S. Fernando ó S. Hermenegildo, especificándolo por medio de las abreviaturas que marca el adjunto

cuadro; siendo al propio tiempo la voluntad de S. M. que en las relaciones de Generales y Brigadieres de cuartel, Gefes y Oficiales de Estado Mayor de Plaza, y de reemplazo, que corresponden al espresado mes de Noviembre, se especifique con los mismos signos, los que pertenecen á estas órdenes.—De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y cumplimiento.»

Lo que traslado á V. E. para su conocimiento con inclusion de un eemplar del cuadro que se cita, teniendo presente que debe hacerse mencion de las cruces en las relaciones correspondientes á Noviembre, segun se previene. Dios guarde á V. E. muchos años.—Valencia 4 de Setiembre de 1851.—Valentin Cañedo —Excmo. Sr. Comandante General de Murcia.»—Y se hace saber en la orden de la Plaza para que los de estas clases residentes en la misma, presenten inmedata-

mente en esta Secretaria copia de los Reales despachos con los que se les concedieron estas condecoraciones.—El General, Comandante General: P. Musso.—Escopia: El Secretario interino, José Navarrete.

Extracto de las Reales órdenes, circulares y anuncios del Gobierno, que contiene el *Boletín oficial* del viernes 12 del actual.

—Estado del precio medio de los artículos de primera necesidad.

—Real orden invitando á que manden muestras de obgetos agrícolas, industriales y artísticos á Lóndres para el establecimiento de un Museo general.

—Circular mandando que sea indemnizado el Sr. Duque de Frias de las tercias decimales que constituyen el Marquesado de Villena y Ducado de Cardona.

—Otra para la captura de Ramon Perez Heredia.

—Edicto sobre haber queda-

carle al nivel de sus contemporáneos. Además tuve presente que si le dejaba en la ignorancia lucirian otros á su costa esa putilancia escolástica que se aprende en los colegios; y pues era preciso tomar este gran partido convenia no detenerse ante consideraciones secundarias, aunque no fuera mas que para probar que sabia ser tan opulento y espléndido como cualquiera de sus vecinos. Mr. Forez fué pues el único obgeto de lujo que dió cabida en su casa, si bien con la condicion prévia y terminante de que habia de ayudar con todas sus fuerzas al completo desarrollo de la autoeracia paternal.

que el temperamento dulce y manejable de Andrés distaba mucho de oponer obstáculo alguno á su autoridad. El marqués, por otra parte, que no habia encontrado la mas ligera resistencia en el curso de esta delegacion de poder, se creyó dispensado de manifestar admiracion por los visibles progresos de su hijo. Pero cuando fué despedido Mr. Forez, llegó á ser su discípulo mas difícil de sujetar; y asustado el marqués, discurrió seriamente sobre el medio mas adecuado para obligarle á permanecer en su pais natal. Conocia harto que todo su poder seria inútil el día en que Andrés abandonase el lecho paternal, por estar muy arraigado en él el espíritu de rebelion; y tampoco se le ocultaba que si todavia permanecia retenido, merced á su

que el temperamento dulce y manejable de Andrés distaba mucho de oponer obstáculo alguno á su autoridad. El marqués, por otra parte, que no habia encontrado la mas ligera resistencia en el curso de esta delegacion de poder, se creyó dispensado de manifestar admiracion por los visibles progresos de su hijo. Pero cuando fué despedido Mr. Forez, llegó á ser su discípulo mas difícil de sujetar; y asustado el marqués, discurrió seriamente sobre el medio mas adecuado para obligarle á permanecer en su pais natal. Conocia harto que todo su poder seria inútil el día en que Andrés abandonase el lecho paternal, por estar muy arraigado en él el espíritu de rebelion; y tampoco se le ocultaba que si todavia permanecia retenido, merced á su

que el temperamento dulce y manejable de Andrés distaba mucho de oponer obstáculo alguno á su autoridad. El marqués, por otra parte, que no habia encontrado la mas ligera resistencia en el curso de esta delegacion de poder, se creyó dispensado de manifestar admiracion por los visibles progresos de su hijo. Pero cuando fué despedido Mr. Forez, llegó á ser su discípulo mas difícil de sujetar; y asustado el marqués, discurrió seriamente sobre el medio mas adecuado para obligarle á permanecer en su pais natal. Conocia harto que todo su poder seria inútil el día en que Andrés abandonase el lecho paternal, por estar muy arraigado en él el espíritu de rebelion; y tampoco se le ocultaba que si todavia permanecia retenido, merced á su

que el temperamento dulce y manejable de Andrés distaba mucho de oponer obstáculo alguno á su autoridad. El marqués, por otra parte, que no habia encontrado la mas ligera resistencia en el curso de esta delegacion de poder, se creyó dispensado de manifestar admiracion por los visibles progresos de su hijo. Pero cuando fué despedido Mr. Forez, llegó á ser su discípulo mas difícil de sujetar; y asustado el marqués, discurrió seriamente sobre el medio mas adecuado para obligarle á permanecer en su pais natal. Conocia harto que todo su poder seria inútil el día en que Andrés abandonase el lecho paternal, por estar muy arraigado en él el espíritu de rebelion; y tampoco se le ocultaba que si todavia permanecia retenido, merced á su

que el temperamento dulce y manejable de Andrés distaba mucho de oponer obstáculo alguno á su autoridad. El marqués, por otra parte, que no habia encontrado la mas ligera resistencia en el curso de esta delegacion de poder, se creyó dispensado de manifestar admiracion por los visibles progresos de su hijo. Pero cuando fué despedido Mr. Forez, llegó á ser su discípulo mas difícil de sujetar; y asustado el marqués, discurrió seriamente sobre el medio mas adecuado para obligarle á permanecer en su pais natal. Conocia harto que todo su poder seria inútil el día en que Andrés abandonase el lecho paternal, por estar muy arraigado en él el espíritu de rebelion; y tampoco se le ocultaba que si todavia permanecia retenido, merced á su

que el temperamento dulce y manejable de Andrés distaba mucho de oponer obstáculo alguno á su autoridad. El marqués, por otra parte, que no habia encontrado la mas ligera resistencia en el curso de esta delegacion de poder, se creyó dispensado de manifestar admiracion por los visibles progresos de su hijo. Pero cuando fué despedido Mr. Forez, llegó á ser su discípulo mas difícil de sujetar; y asustado el marqués, discurrió seriamente sobre el medio mas adecuado para obligarle á permanecer en su pais natal. Conocia harto que todo su poder seria inútil el día en que Andrés abandonase el lecho paternal, por estar muy arraigado en él el espíritu de rebelion; y tampoco se le ocultaba que si todavia permanecia retenido, merced á su

FOLLETIN.

ANDRÉS.

Novela traducida del francés.

(Continuacion.)

Egoista por temperamento y sumamente aferrado á su lógica natural, era para él un axioma inconcuso que los viejos han sido hechos para dirigir á los jóvenes y que nada compromete tanto la seguridad de los gobiernos como el espíritu de examen. Preciso es tambien no echar en olvido que si concedió un preceptor á su hijo no fué por darle gusto, sino por colo-

Intimidado el preceptor cumplió rigurosamente su promesa, cosa que á decir verdad era tanto mas fácil de hacer cuanto

